

El trabajo delante suyo

Un estudio diacrónico y diatópico de la variación en el uso de las locuciones adverbiales locativas

Matti Marttinen Larsson

Romanska och klassiska institutionen

Kandidatuppsats 15 hp

Kandidatkurs i spanska

Vårterminen 2015

Handledare: Laura Álvarez López

English title: A *diachronic and diatopic study of the variation in locative adverbial phrases in Spanish*



Stockholms
universitet

El trabajo delante suyo

Un estudio diacrónico y diatópico de la variación en el uso de las locuciones adverbiales locativas

Matti Marttinen Larsson

Sumario

El presente trabajo tiene como objetivo investigar el uso de la construcción morfosintáctica *adverbio locativo + pronombre posesivo* (“delante suyo”), que alterna con la normativamente recomendada *adverbio locativo + [preposición de + pronombre personal]* (“delante de él”). El estudio proporciona un panorama de su distribución histórica y geográfica, un tema que anteriormente no ha sido abordado con profundidad en trabajos lingüísticos. El material analizado consiste en los tres corpus principales de la lengua española (CORDE, CREA y CORPES XXI), que en su conjunto aportan alrededor de 424 000 000 de formas, a partir de los cuales se ha construido una base de datos consistente con las ocurrencias de las construcciones en cuestión. Se ha partido de la hipótesis de que, en el caso del uso del posesivo, se trata de un fenómeno muy extendido por todo el ámbito hispánico y que, más recientemente, ha ido difundiéndose, compitiendo así con la construcción preposicional. Con base en el banco de datos elaborado, y considerando estudios anteriores que aluden al fenómeno, se ha logrado comprobar que la forma posesiva se registra en casi todo el mundo hispánico, pero que presenta una tradición de uso más larga en España – país donde se ha originado – y Argentina, siendo el último país el que presenta la frecuencia de uso más alta.

Palabras clave

sociolingüística, variación histórica, variación diatópica, locuciones adverbiales locativas, locuciones prepositivas locativas

Índice

AGRADECIMIENTOS

LISTA DE ABREVIATURAS.....	2
1 INTRODUCCIÓN	3
1.1 OBJETIVOS Y DELIMITACIONES	3
1.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	4
1.3 CORPUS Y MÉTODO.....	4
1.4 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	5
2 MARCO TEÓRICO.....	5
2.1 VARIACIÓN Y CAMBIO LINGÜÍSTICO	6
2.1.1 Niveles de análisis lingüístico	6
2.1.2 Variación diacrónica, diatópica, diastrática y diafásica	7
2.1.3 Variación morfosintáctica.....	10
2.2 ESTUDIOS ANTERIORES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN <i>ADV. LOC. + POS. TÓN.</i>	11
2.2.1 Evolución histórica de <i>adv. loc. + pos. tón.</i>	12
2.2.2 Distribución regional de <i>adv. loc. + pos. tón.</i>	12
2.2.3 Uso de <i>adv. loc. + pos. tón.</i>	14
2.2.4 Origen de <i>adv. loc. + pos. tón.</i>	15
3 MATERIALES Y MÉTODO	18
4 ANÁLISIS	21
4.1 DISTRIBUCIÓN HISTÓRICA DE <i>ADV. LOC. + POS. TÓN.</i> EN EL CORPUS	21
4.2 DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE <i>ADV. LOC. + POS. TÓN.</i> EN EL CORPUS	24
4.3 EL USO DE <i>ADV. LOC. + POS. TÓN.</i> EN FORMA FEMENINA.....	26
4.4 HIPÓTESIS DEL ORIGEN DE <i>ADV. LOC. + POS. TÓN.</i>	27
5 CONSIDERACIONES FINALES	30
BIBLIOGRAFÍA	31

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a mi profesor de sociolingüística de la Universidad de Alcalá, Florentino Paredes, quien despertó mi interés por la construcción adverbial posesiva de la que me ocuparé en el presente estudio. Los comentarios que me han enviado el Dr. Florentino Paredes y de la Dra. Teresa Jiménez Calvente, ambos profesores de la Universidad de Alcalá, han sido sumamente útiles para la elaboración del texto. También doy las gracias a la profesora Dra. Miriam Bouzouita y al doctorando Hugo Salgado de la Universidad de Gante por haber compartido su bibliografía y su estudio piloto del uso de *adverbio locativo + posesivo tónico* en el español peninsular, información que ha sido muy valiosa para la elaboración del trabajo. Sus observaciones me han ayudado a repensar versiones anteriores del presente estudio. Sin esas miradas críticas y todo el apoyo de mi orientadora, el trabajo ciertamente no sería el mismo.

Lista de abreviaturas

adv. loc. + [de + pron. pers.]

adverbio locativo + [preposición *de* + pronombre personal]

adv. loc. + pos. tón.

adverbio locativo + posesivo tónico

CEMC

Corpus del Español Mexicano Contemporáneo

CORDE

Corpus Diacrónico del Español

CORDIAM

Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América

CORPES XXI

Corpus del Español del Siglo XXI

CREA

Corpus de Referencia del Español Actual

NGLE

Nueva Gramática de la Lengua Española

TILG

Tesouro Informatizado da Lingua Galega

1 Introducción

La *variación lingüística*, como la alternancia entre “delante suyo” y “delante de él”, da origen a los cambios lingüísticos y depende de factores como la época y el lugar en que vivimos, la clase social a la que pertenecemos y la situación en la que se desarrolla la comunicación (Auer y Voeste, 2012: 253). Estos factores históricos, geográficos, socioculturales y contextuales, respectivamente llamados también *diacrónicos*, *diatópicos*, *diastráticos* y *diafásicos*, juegan un papel importante en cuanto a la evolución del lenguaje de los hablantes de una comunidad lingüística (como el mundo hispánico), manifestándose – en nuestro caso – mediante la heterogeneidad que se encuentra en las variedades del castellano.

La presente tesina estudia la construcción morfosintáctica *adverbio locativo + posesivo tónico* (p. ej. “delante suyo”), el último componente llamado también *posesivo pospuesto*, que alterna con la construcción *adverbio locativo + [de + pronombre personal]*, preferible según la norma, (p. ej. “delante de usted”)¹, fenómeno que anteriormente no ha sido estudiado de forma exhaustiva (Nueva Gramática de la Lengua Española², 2009: 1360).

Habiendo constatado la falta de estudios empíricos acerca de tales construcciones, se ha optado por realizar un estudio con base en varios corpus de español proporcionados por la Real Academia Española. El estudio adopta perspectivas de la sociolingüística histórica al estudiar la variación histórica y geográfica entre estas dos construcciones gramaticales a partir de teorías sobre variación y cambio lingüístico, articulando sincronía y diacronía y explorando la metodología de la lingüística de corpus (cf. Hernández-Campoy y Conde-Silvestre, 2012).

1.1 Objetivos y delimitaciones

El trabajo tiene la finalidad de arrojar luz sobre dónde, cómo y cuándo surgió la construcción adverbial posesiva *adv. loc. + pos. tón.* y determinar diacrónica y diatópicamente en qué medida ha alternado y sigue alternando con la construcción *adv. loc. + [de + pron. pers.]*. Además, se identificará la variación en el uso de los diferentes posesivos tónicos según su género.

¹ A continuación el texto se referirá a las dos construcciones mediante las abreviaturas *adv. loc. + pos. tón.* y *adv. loc. + [de + pron. pers.]*.

² De aquí en adelante “NGLE”.

Esta tesina se limitará a investigar las construcciones que están formadas por los adverbios locativos cuya combinación con el posesivo tónico es considerada no recomendable por obras normativas (Martínez de Sousa, 1996; *Diccionario Panhispánico de Dudas*, 2005). De ahí que se hayan descartado los adverbios locativos *alrededor*, *en torno de* y *al lado*, puesto que las obras normativas admiten que se combinen con los posesivos tónicos, por lo que aporta más un estudio de estas construcciones parcialmente estigmatizadas.

Se ha escogido un método basado en la lingüística de corpus, que permite estudiar la variación de forma sistemática y eficaz, aunque los corpus utilizados ofrecen información reducida acerca de los aspectos diastráticos y diafásicos, por lo que no se ha podido examinar con profundidad estos factores salvo en un número limitado de obras que aluden a la construcción que nos ocupa en el presente estudio (cf. Cantos, 2012).

1.2 Preguntas de investigación e hipótesis

Las preguntas que orientan este trabajo son las siguientes: ¿Cuándo y dónde nació la forma con posesivo, y cómo? ¿Qué difusión ha llegado a tener? ¿Su uso va aumentando o disminuyendo? ¿Qué género del posesivo tónico es más frecuente? Se partirá de la hipótesis de que la locución adverbial con posesivo es una construcción surgida no hace mucho, difundida por todo el mundo hispánico, pero con una frecuencia de uso que varía según la región y que, además, sigue siendo utilizada como variante a la expresión prepositiva, aparentemente más conservadora. Otra hipótesis es que es más frecuente la forma masculina del posesivo tónico que la femenina.

1.3 Corpus y método

El análisis se basa en tres corpus diferentes, siendo estos los corpus ofrecidos en línea por la Real Academia Española que proporciona el Corpus Diacrónico del Español³, el Corpus de Referencia del Español Actual⁴ y el Corpus del Español del siglo XXI⁵, por lo que se abarca en este trabajo millones de documentos que datan desde el inicio de la historia lingüística española hasta la actualidad, en todas las regiones hispánicas, ofreciendo así una profunda y exhaustiva representación del desarrollo del fenómeno estudiado. Sin embargo, es necesario indicar que la lingüística de corpus históricamente ha tenido y sigue teniendo limitaciones en cuanto al acceso a

³ De aquí en adelante “CORDE”.

⁴ De aquí en adelante “CREA”.

⁵ De aquí en adelante “CORPES XXI”.

datos cuantitativos. Por añadidura, los corpus lingüísticos presentan muchas veces irregularidades en la distribución entre los tipos de fragmentos presentados y, por extensión, cierta singularidad en la representación de diferentes clases sociales (cf. Cantos, 2012).

A partir de estos tres corpus se ha elaborado un banco de datos que incluye todas las formas encontradas de *adv. loc. + pos. tón.* para así proporcionar tablas estadísticas sobre la construcción. En el apartado 3 *Materiales y método* se expondrá la construcción de la base de datos, el contenido y la interpretación de los datos conseguidos.

1.4 Organización del trabajo

El estudio incluye, tras la presente parte introductoria, un marco teórico en el que se desarrollarán los conceptos claves como *variación y cambio lingüístico* para poder llevar a cabo un análisis relevante y detallado. Además, se dedicará un apartado a la exposición de otros casos de *variación morfosintáctica*, el tipo de variación más relevante para esta monografía, para luego presentar los estudios anteriores que abordan las construcciones *adv. loc. + pos. tón.*

En la tercera parte se expondrá el método seguido para el análisis junto con los materiales y las limitaciones que se han seguido para la elaboración de un banco de datos. Esta parte nos lleva al cuarto apartado, en el que se analizará la construcción posesiva, para determinar dónde, cómo y cuándo surgió esta variante morfosintáctica y ver en qué medida está compitiendo con la variante prepositiva. Se concluye el trabajo con un quinto apartado en el que se presentarán las consideraciones finales, exponiendo así las conclusiones de manera resumida.

2 Marco teórico

En este apartado se presentarán los conceptos teóricos relevantes para el desarrollo del tema en cuestión, un caso de variación lingüística, concepto que a su vez requiere una definición de lo que es un cambio lingüístico y de los factores que dan lugar al surgimiento de tal variación lingüística. Además, se explicará más atentamente qué se entiende por *variación morfosintáctica*, dando ejemplos de otros casos de tal variación anteriormente estudiados y presentando estudios anteriores que hacen alusión al fenómeno.

2.1 Variación y cambio lingüístico

Conociendo la extensión lingüística que tiene la lengua española o castellana y las diferentes modalidades que presenta, sabemos que las personas de habla hispana de diferentes países se expresan de maneras distintas. En una estación de servicio en México se llena el tanque con *gasolina*, mientras que en Chile se llena con *bencina* y en Argentina con *nafta*. A este fenómeno se le denomina *variación*, y en cuanto a este ejemplo específico, *variación léxica*. La variación puede ser más fácilmente observable en el nivel lingüístico léxico-semántico, pero se estudia también en los niveles *fonético-fonológico*, *morfosintáctico* y *pragmático-discursivo*, niveles que veremos a continuación.

2.1.1 Niveles de análisis lingüístico

La *variación* como concepto se refiere a la posibilidad en la lengua de expresar elementos, rasgos o unidades lingüísticas de maneras diferentes cuyo conjunto de formas se llama *variable lingüística* (Moreno Fernández, 2009). En otras palabras, es una alternancia entre elementos lingüísticos que frecuentemente también se diría tienen una relación sinonímica. Esta variación se presenta en cuatro niveles de análisis lingüístico, como se señaló anteriormente, los cuales se presentarán con sus ejemplos respectivos:

- a) nivel fonético-fonológico: la /d/ en posición final: *verdad* [ber'ðað] vs. *verdaz* [ber'ðaθ]
- b) nivel morfosintáctico: *hiciste* vs. *hicistes*; la terminación –ra y –se en el imperfecto de subjuntivo (*hiciera*, *hiciese*); queísmo y dequeísmo (*dijo que*, *dijo de que*), etc.⁶
- c) nivel léxico-semántico: *ómnibus/colectivo/autocarro*
- d) nivel pragmático-discursivo: *pero* vs. *no obstante*

Para resumir, un ejemplo de variación fonético-fonológica sería, por ejemplo, las diferentes realizaciones de /d/ en posición final [d, θ, ð, Ø]; una variación morfosintáctica sería la terminación verbal de 2ª persona del pretérito indefinido –ste, que presenta sus variantes respectivas –ste y –stes; en el nivel léxico-semántico, *ómnibus*, *colectivo* y *autocarro* pueden ser vocablos considerados

⁶ Cabe una diferenciación entre los diferentes niveles diafásicos a los que pertenecen los ejemplos; en los casos de –stes y el dequeísmo, estas formas pertenecen a un registro coloquial, mientras que en la variación entre las terminaciones –ra y –se en el imperfecto de subjuntivo, sólo trata de una elección entre dos formas canónicas.

como variantes usadas para denominar a un mismo medio de transporte. Esta misma equivalencia puede también presentarse en el nivel pragmático-discursivo, por ejemplo, en muchos conectores discursivos, que a veces tienen una significación similar, pero pueden estar vinculados con registros distintos: *pero/no obstante*, etc.

Las razones del surgimiento de estos tipos de variación pueden ser muy complejas, pero Cedergren (1983: 150) propone que su aparición se debe a las siguientes posibilidades:

- a) Que las variantes surjan exclusivamente por causas lingüísticas
- b) Que las variantes surjan exclusivamente por causas sociales
- c) Que las variantes surjan conjuntamente por causas lingüísticas y sociales
- d) Que las variantes no surjan por causas lingüísticas ni causas sociales⁷

Por consiguiente, si una variante lingüística surgida se asienta en la lengua y su utilización se generaliza, esto da lugar a un *cambio lingüístico*: es decir, se ha concluido el “proceso de modificación de una característica lingüística que conduce de un estado A a un estado B” (Moreno Fernández, 2009: 348). Sin embargo, este cambio no siempre conlleva una estabilidad completa, como afirma Company (2008: 30), señalando que la forma innovadora tiene que cumplir con una alta frecuencia de uso para lograr una supervivencia, dado que va compitiendo con la forma alternante, la conservadora.

2.1.2 Variación diacrónica, diatópica, diastrática y diafásica

Para estudiar sistemáticamente la variación lingüística, es costumbre explicarla a partir del estudio de factores diacrónicos, diatópicos, diastráticos y/o diafásicos.

La *variación diacrónica* se estudia a lo largo del tiempo: los hablantes de un idioma emigran o conviven con inmigrantes en su comunidad lingüística, hecho que muchas veces conlleva transferencia lingüística; la lengua puede ir simplificándose de generación a generación, por causas internas como la analogía, conforme a las necesidades de facilitación comunicativa por parte de los

⁷ Vincula Moreno Fernández esta noción con el concepto de *polimorfismo*, que, apoyándose en J. Allières, describe como la “coexistencia, en la lengua de un hablante, de dos o más variantes fonéticas o morfológicas de una palabra, utilizadas para expresar el mismo concepto, cuando la elección de uno u otro elemento es independiente del condicionamiento articulatorio o de cualquier intención expresiva” (Moreno Fernández, 2009: 354), por ejemplo, *Se lo voy a dar cuando nos veamos/Voy a dárselo cuando nos veamos/Se lo daré cuando nos veamos*.

locutores. Son muchas las causas que dan lugar a modificaciones y cambios lingüísticos, pero una noción general que tenemos todos es que la lengua no siempre ha sido igual a la que hablamos hoy, sino que, comparando el español actual con, por ejemplo, el español medieval, nos damos cuenta de que, para expresar los mismos conceptos utilizamos muchas veces palabras o construcciones diferentes en épocas diferentes (Hualde, Olarrea, Escobar y Travis, 2010: 309).

La *variación diatópica* es la que cubre los dialectos, o variedades diatópicas, que, a partir de la obra de Alvar (1996b: 13), se define en el presente trabajo como un “sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente, con una concreta delimitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación frente a otros de origen común”. Los sociolingüistas han reconocido que la variación se presenta muchas veces en diferencias entre variedades geográficas que, a su vez, se ven afectadas en gran medida por factores como la extensión geográfica del uso de un elemento, las relaciones intergrupales entre los miembros de comunidades lingüísticas y la historia de la comunidad en cuestión (Moreno Fernández, 2009: 93; Hualde *et al.*, 2010: 391).

La *variación diastrática* viene determinada por factores sociales como sexo, edad, profesión, nivel de instrucción, etnia y procedencia de quien produce una forma. A estas variedades se les llama *sociolectos* y consisten en manifestaciones realizadas por un grupo social que puede estar socioeconómica o socioculturalmente determinado. A partir de esta variación, tenemos muchas veces ideas estereotipadas del *habla juvenil*, *el habla de las mujeres* y otras variedades que se vinculan con determinadas características sociales de un hablante (Moreno Fernández, 2009: 40).

La *variación diafásica* está relacionada con los estilos lingüísticos empleados (también llamados *registros*), con más o menos conciencia por parte del hablante, en diferentes entornos comunicativos. Un hablante dispone de varios registros utilizados de acuerdo con el contexto discursivo (la situación en la que se desarrolla la comunicación: vida cotidiana o vida profesional; seminario académico o hacer las compras), el modo discursivo (el canal de comunicación: lengua hablada o escrita) y el tenor del discursivo (la relación existente o no-existente entre los interlocutores: estilo formal o estilo coloquial) (Moreno Fernández, 2009: 99).

Se puede considerar, para ilustrar los conceptos de variación antes expuestos, que se trata de unos ejes interdependientes: un eje referido a la historia lingüística, contexto en el cual la lengua se ha venido formando a lo largo de la historia. Con este aspecto histórico se cruza otro eje, que constituye el idioma surgido que va cambiando a lo largo del tiempo y así presenta variación

diacrónica; luego, en un nivel vertical se le cruza el eje diatópico que permite que la lengua tenga variación diatópica; a su vez, este eje diatópico se cruza con otro eje diastrático, que hace que las variedades diatópicas presenten variación diastrática; y, finalmente, tendría que haber otro eje que constituya los registros inherentes en el lenguaje de todos los hablantes, o sea, lo diafásico.

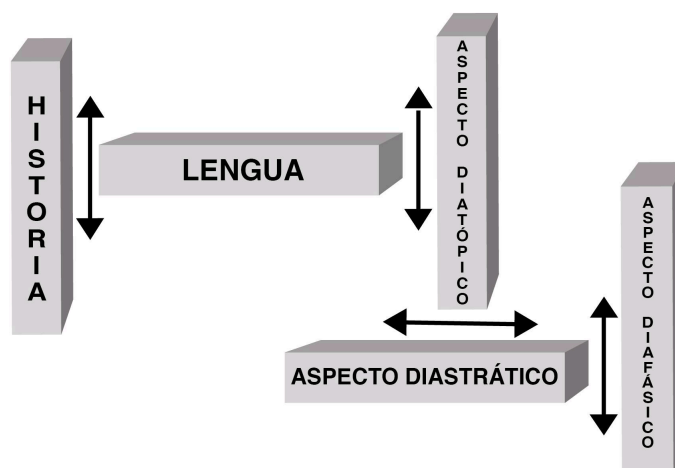


Figura 1: Ejes de los aspectos determinantes para la variación⁸

Las explicaciones posibles para la variación lingüística diacrónica, diatópica, diastrática y diafásica son numerosas, pero una idea general que cabría destacar es lo que señala Penny, hablando de la variación diatópica:

A medida que se atraviesa un área geográfica se van acumulando pequeñas diferencias sucesivas, y en un territorio extenso esta acumulación de diferencias puede dar lugar a una intercomprensión mutua total entre las hablas pertenecientes a los extremos del territorio que se examina. [...] Un viaje de localidad en localidad desde la costa oeste de Galicia hasta la Costa Brava revela en cada etapa sólo pequeñas diferencias lingüísticas entre una localidad en particular y sus localidades vecinas, diferencias que son pocas donde las comunicaciones son buenas entre las localidades referidas y más numerosas donde las comunicaciones son más pobres. (Penny, 2000: 16).

Esta noción de factores extralingüísticos, como la propia distancia física entre localidades, es un hecho decisivo que aquí se considera relevante para las explicaciones posibles de la variación. Siguiendo esta línea, Hualde *et al.* (2010: 394) se refieren a la *distancia regional* y *distancia social*, conceptos que indican el trecho entre las comunidades de habla, el primero aludiendo a la distancia geográfica y a la comunicación densa o escasa entre localidades y el segundo a la distancia socialmente condicionada entre diferentes grupos socio-económicos. El concepto de *distancia*

⁸ Idea e ilustración propia.

valdría también para lo diacrónico, y podría, asimismo, hablarse de una *distancia histórica* que indicaría lo mismo: que la variación se debe al número de generaciones que han pasado entre las dos variantes y durante cuyo recorrido han surgido cambios que se pueden explicar a partir de factores tanto lingüísticos como extralingüísticos, como se señaló en el apartado 2.1.

2.1.3 Variación morfosintáctica

Hay varios fenómenos de variación morfosintáctica considerados propios de variedades diacrónica, diatópica, diastrática y diafásicamente condicionadas. Un caso de variación morfosintáctica mencionado por la NGLE (2009: 1357) es el posesivo duplicado y sus dos variantes:

- a) pronombre posesivo átono + *de* + grupo preposicional en posición posnominal: *su casa de usted*
- b) pronombre posesivo átono y tónico: *mi marido mío*

Indica la NGLE que este uso actualmente no pertenece al español general, sino que históricamente es particular del español medieval (NGLE, 2009: 1357), sin embargo, se reconoce su empleo en el español popular de México, Centroamérica y el área andina. No obstante, Aleza Izquierdo (2010) sostiene que la construcción a) del tipo *su casa de usted* está presente en el habla popular peninsular también, y no sólo en el español americano, pero que se diferencia diafásicamente dado que en la variedad americana su uso se extiende a los registros más elevados además de los populares.

Las construcciones *adjetivo demostrativo + adjetivo posesivo + nombre (este mi amigo)* e *indefinido + posesivo (un/uno mi amigo)* son otras estructuras morfosintácticas que han recibido atención por parte de varios lingüistas y hay desacuerdos a la hora de establecer sus orígenes (Granda, 1994; Aleza Izquierdo, 2010; NGLE, 2009): hay estudios que afirman su origen en indigenismos del guaraní (Granda, 1994), y otros que sostienen que son estructuras sobrevivientes del español medieval (NGLE, 2009: 1348). En cuanto a ambas variantes, indica la NGLE que su uso sigue siendo perdurable en algunos dialectos septentrionales y noroccidentales de la Península Ibérica y, en el continente americano, está también extendido por México, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Paraguay y parcialmente en Perú (NGLE, 2009: 1348).

Pese a su extensión considerable, las estructuras presentan variación diafásica: la primera construcción, *este mi amigo*, tiene difusión en el área andina donde su uso es generalizado en la lengua estándar, lo que se puede contrastar con las otras zonas en las que pertenece a los registros

formales (Aleza Izquierdo, 2010). La variante de esta estructura de *indefinido + posesivo (un/uno mi amigo)* presenta una difusión ligeramente distinta en cuanto al nivel diafásico: en las variedades americanas en las cuales se documenta, pertenece al registro coloquial en todos los niveles socioculturales (Quesada, 1996, en Aleza Izquierdo, 2010) y su extensión diafásica en España se ha dado tanto en la lengua popular como en registros escritos elevados (NGLE, 2009: 1269).

En conclusión, muchos fenómenos morfosintácticos presentan variación diacrónica, diatópica diastrática y diafásica aunque muchas veces su uso está extendido, generalizado en la comunidad lingüística española y sus orígenes son frecuentemente difíciles de averiguar.

2.2 Estudios anteriores sobre la construcción *adv. loc. + pos. tón.*

Son escasos los estudios anteriormente realizados que abordan este tipo de construcciones: en algunas pocas obras, siendo la mayoría de ellas obras de dialectología y obras normativas, se alude a la construcción, en gran parte de los casos muy brevemente, muchas veces con base en nociones generales y no en datos empíricos. Kany (1976) es uno de los primeros lingüistas en profundizar la discusión sobre este fenómeno, aunque la extensión que ocupa en su obra de sintaxis hispanoamericana sólo llega a alrededor de tres páginas, que constituye uno de los estudios más detallados sobre esta construcción, lo que nos da una idea del poco conocimiento que tenemos del fenómeno. A lo largo de los últimos 40 años, sólo un puñado de estudios abordan esta variante morfosintáctica – el trabajo más detallado es el que presenta Almela Pérez (1991), abordando las construcciones con posesivo y mostrando empíricamente la distribución diastrática de su uso.

Más recientemente, esta carencia de estudios está cambiando de curso: la Dra. Miriam Bouzouita y el doctorando Hugo Salgado de la Universidad de Gante están desarrollando una investigación acerca de la utilización de esta locución adverbial posesiva en español peninsular a partir de corpus orales. Esta investigación, que todavía está en fase inicial, se enfoca en gran medida en los factores gramaticales de la construcción posesiva, como los adverbios más frecuentemente combinados con los posesivos y su distribución y uso según persona, número y género del posesivo (Bouzouita y Salgado, 2015).

La bibliografía encontrada sobre esta forma posesiva incluye estudios de Kany (1976), Llorente (1980), Lapesa (1986), Almela Pérez (1991), Alvar (1996a, 1996b), Martínez de Sousa (1996), NGLÉ (2009), Aleza Izquierdo (2010) y Bertolotti (2013), además del estudio piloto que presentan

Bouzouita y Salgado (2015). Tales publicaciones varían bastante en sus percepciones del origen, la extensión y los factores diastráticos y diafásicos que condicionan el uso de esta construcción. Cabe destacar también que no todo lo que se ha publicado está empíricamente fundamentado, sino que frecuentemente las conclusiones a las que llegan los autores no están basadas ni en estadística ni en estudios anteriores salvo en los casos de Almela Pérez (1991) y Bouzouita y Salgado (2015).

2.2.1 Evolución histórica de *adv. loc. + pos. tón.*

En vista que los estudios anteriormente realizados que aluden a la construcción son muy escasos, el aspecto del que tenemos menos información es el de la evolución histórica de *adv. loc. + pos. tón.* Hernández Alonso (1996: 204) afirma que se ha visto un creciente uso de la variante en España (a lo largo de los últimos años, es de suponer) y que tiene presencia en algunos lugares de Castilla y León, como Burgos, Palencia, Salamanca y Valladolid.

Su desarrollo en América Latina no ha sido muy discutido en las obras que aluden a la variante, pero la NGLE señala que ha ido extendiéndose de registros coloquiales a registros más formales, lo que sería una expansión diafásica, y añade que es, sobre todo, en el área rioplatense donde ha logrado la mayor difusión en “todos los niveles de la lengua” (NGLE, 2009: 1360-1361)⁹, propósito que veremos más adelante.

2.2.2 Distribución regional de *adv. loc. + pos. tón.*

Por lo que respecta a la distribución regional de la variante, las indicaciones diatópicas en las obras examinadas son bastante aproximadas. Kany (1976: 65) ubica la construcción particularmente en el habla rioplatense, donde tiene la mayor frecuencia de uso (no explica cómo ha llegado a esta conclusión), aunque observa su utilización también en Chile, Bolivia, Perú, la parte costeña de Ecuador, el sur de Colombia, Venezuela, Santo Domingo en la República Dominicana y España, indicando mayor frecuencia en Andalucía y Bilbao cuando se trata del castellano peninsular. Indica también Bertolotti (2013) que esta construcción tiene una representación corriente en el habla de la región del Río de la Plata, e igualmente, como se señaló en el apartado anterior, la NGLE (2009) apoya esta idea.

⁹ No especifica la NGLE qué se entiende por “nivel de lengua” en este contexto, pero sería en los niveles diastráticos y/o los diafásicos.

La obra dialectológica de Alvar (1996a), que describe las características lingüísticas según país/región, no incluye este fenómeno salvo en los capítulos dedicados a las variedades peruana (Caravedo, 1996) y antillana (Vaquero, 1996), en las que se documenta el empleo de la estructura *adv. loc. + pos. tón.*, limitando su existencia en el contexto peruano particularmente al dialecto costeño. En el resto de la región peruana esta forma va alternando con *en mi/su delante* que tiene mayor frecuencia en el área andina y amazónica.

En lo que concierne al español europeo, se ha adscrito este uso a Canarias (Gómez Torrego, 2009: 292), Andalucía (Kany, 1976: 66; Llorente, 1980: 42; Gómez Torrego, 2009: 292), Extremadura, el Levante (Llorente, 1980: 42; Gómez Torrego, 2009: 292), Castilla-La Mancha (Mouton y Moreno Fernández, 2003: mapas SIN-84 y SIN-85) Castilla y León (Hernández Alonso, 1996: 204), Galicia (Llorente, 1980: 42), Cantabria (Alvar, Alvar y Mayoral, 1995: mapa 1222) y Bilbao, situado en el País Vasco (Kany, 1976: 66), pero afirman Aleza Izquierdo (2010: 144) y Hernández Alonso (1996: 204) que el fenómeno está extendido por todo el mundo hispánico. Además, indica el estudio piloto realizado por Bouzouita y Salgado (2015) que *adv. loc. + pos. tón.* presenta una utilización notable en Madrid.

En suma, si marcáramos estas indicaciones diatópicas en un mapa, veríamos que, en el caso de España, la mayoría de las ocurrencias señaladas en estudios anteriores se han dado principalmente en las partes costeñas y sureñas de la Península Ibérica (aunque no en todas las regiones costeñas), con la excepción de Castilla y León, Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura. En el caso de América Latina, vemos que se señalan casi todos los países de habla hispana en América del Sur como usuarios de esta construcción (con la excepción de Paraguay), aunque también se ha registrado en la ciudad de Santo Domingo en la República Dominicana.



Figura 2: Mapas de la distribución geográfica de *adv. loc. + pos. tón.* según estudios anteriores

2.2.3 Uso de *adv. loc.* + *pos. tón.*

Las restricciones diastráticas y diafásicas del uso de la construcción *adv. loc.* + *pos. tón.* identificadas en estudios anteriores han sido muy diversas. Una de las posturas sobre esta variante morfosintáctica es la siguiente:

.... la incorrección [*adv. loc.* + *pos. tón.*] ha invadido el habla de todos los estratos socioculturales, sobre todo en Andalucía, Murcia, Levante y Extremadura, donde es habitual incluso en los ambientes más cultos y académicos, de tal forma que inclusive profesores de lengua española cometen este delito gramatical con la mayor naturalidad del mundo, sin tener consciencia del carácter incorrecto, gravemente incorrecto, y vulgar, de este tipo espurio de construcciones, que debemos pretender eliminar a toda costa. (Llorente, 1980: 42).

Efectivamente, afirma asimismo Kany (1976: 66) que este empleo está presente en el lenguaje literario argentino, diciendo que “esta práctica se halla tan profundamente atrincherada en Argentina, que sus mejores escritores no tienen escrúpulo alguno en hacer uso de ella”, lo que corrobora que en ambos entornos la variante está presente en registros formales, escritos y en contextos académicos. También la NGLE apoya esta idea, destacando que la construcción corresponde al lenguaje coloquial, pero que se reconoce su expansión a otros registros más formales (NGLE, 2009: 1360-1361).

Hernández Alonso (1996: 204) y Vaquero (1996: 62) vinculan esta utilización con el habla de bajo nivel sociocultural, habla popular y expresión informal, algo que también afirma, en cierta medida, la NGLE, indicando que es un empleo no recomendable por la mayoría de los hablantes cultos de muchos países hispánicos, aunque agrega que en el área rioplatense se destacan las ocurrencias por su presencia en todos los niveles diastráticos (NGLE, 2009: 1360-1361). Sigue esta línea Aleza Izquierdo (2010) confirmando lo postulado por la NGLE (2009) e indica que, en América Latina, está presente la variante en todos los estratos socioculturales.

Viendo estas actitudes negativas hacia la construcción adverbial formada con el posesivo por parte de obras normativas, se puede detectar una actitud más favorable en los últimos años. Parece que tradicionalmente ha sido percibida como una forma desprestigiada pero que luego ha logrado cada vez más aceptación por parte de los gramáticos, hecho que podría indicar que se trata de un *cambio desde abajo*, mecanismo que indica que la variante ha surgido en grupos de nivel social menos privilegiado y que luego se ha generalizado hasta afectar a todos los estratos socioculturales (cf.

Moreno Fernández, 2009), idea que, no obstante, requiere un futuro estudio profundizado con el objetivo de corroborarla empíricamente.

2.2.4 Origen de *adv. loc.* + *pos. tón.*

Una uniformidad en las hipótesis anteriormente propuestas sobre el origen de la construcción brilla por su ausencia. En las obras a las que se hacía alusión en el apartado anterior, muchos de los investigadores parecen presumir hipótesis sin fundamento empírico, y entre ellas se detectan las siguientes:

- a) *La hipótesis de analogía.* Propone Hernández Alonso (1996) la siguiente explicación acerca del origen de la construcción con posesivo:

Nacido como resultado analógico¹⁰ de las construcciones con valor de posesión /*de* + pronombre personal/ = /adjetivo posesivo/: *el dinero de él = su dinero*. Por extensión, cualquier otro contenido de la construcción /*de* + pronombre personal/ se identifica a la anterior (*detrás de mí = detrás mío*). (Hernández Alonso, 1996: 204).

También Bertolotti (2013: 68) propone que se trate de analogía, señalando que “es posible suponer que la coincidencia distribucional entre *suyo* y *de él* podría inducir a que estas formas se vuelvan intercambiables, de donde *suyo=de él*”. Kany (1976: 65) no descarta esta posibilidad, aunque parece combinar dos posturas acerca de su origen, por lo que no resulta tarea fácil entender su hipótesis.

Esta hipótesis corresponde a la alternativa a) de las posibilidades del surgimiento de variación a las que se hacía referencia en el apartado 2.1, que proponía “que las variantes surjan exclusivamente por causas lingüísticas”.

- b) *La hipótesis catalanista.* Los partidarios de esta hipótesis afirman que el fenómeno se origina en España, vinculando la construcción con una idéntica que existe en la lengua catalana. Sostiene Kany (1976: 66) que el fenómeno que nos ocupa es una construcción que se debe al catalán, lengua que presenta la misma estructura, y que la fórmula innovadora ha surgido como una variante por

¹⁰ *Ling.* Creación de nuevas formas lingüísticas, o modificación de las existentes, a semejanza de otras; p. ej., los pretéritos *tuve*, *estuve*, *anduve* se formaron por analogía con *hube*. (DRAE, “analogía”, 6ª acepción)

transferencia lingüística de la lengua catalana. Más tarde, Martínez de Sousa sigue esta línea en el *Diccionario de usos y dudas del español actual* (1996), al considerar las formas *adv. loc. + pos. tón.* un catalanismo, pues provendrían de la estructura catalana cuya utilización destaca el gramático catalán Pompeu Fabra ya en 1926, en la cuarta edición de su *Gramàtica Catalana*:

En les combinacions d'una locució prepositiva de lloc formada amb la preposició *de* i d'un pronom personal, és corrent de reemplaçar la combinació de la preposició *de* i el pronom pel possessiu corresponent (sobretot si el prenom és de primera o segona persona). Ex: *Davant MEU* (per *Davant DE MI*). | *Darrera VOSTRE* (per *Darrera DE VOSALTRES*). (Fabra, 1926: 121).

Si examinamos otras lenguas románicas vemos que, por ejemplo, en francés, los adverbios de lugar no se combinan con los pronombres posesivos tónicos (*le mien/la mienne, le tien/la tienne, le sien/la sienne*) sino que van acompañados por los pronombres personales tónicos (*moi, toi, soi*), pero esta forma no tiene carácter de posesivo, algo que sí tienen las formas tónicas catalanas *meu* y *vostre* que vimos en los ejemplos anteriores. Esto quiere decir que la forma catalana tiene una equivalencia con la española que efectivamente es *davant meu = delante mío*, pero que la traducción del francés sería *devant moi = *delante mí*, de ahí que se puede descartar que esta construcción morfosintáctica exista en la lengua francesa. Tampoco parece existir este uso en italiano (*davanti a me*) pero sí existe en portugués en algunas formas (*ao meu redor, ao meu lado*), aunque estas formas son construidas – tal como sus equivalentes en español – a partir de bases adverbiales nominales, lo que explica su uso.

La hipótesis de transferencia catalana concuerda con la posibilidad b) señalada en 2.1, “que las variantes surjan exclusivamente por causas sociales”, lo que quiere decir que los factores externos relacionados con el contacto o la influencia de otras variedades o lenguas han contribuido al surgimiento de la variante (Moreno Fernández, 2009: 22). Que el catalán haya influido en el español en cuanto a esta estructura morfosintáctica no es una posibilidad a descartar, pero también hay que tener en cuenta que se ha comprobado la utilización de esta estructura en gallego. Esta construcción en la lengua gallega se considera innovadora y muestra una distribución irregular y esporádica en A Coruña, Ourense y Lugo, sobresaltando su frecuencia de uso en Pontevedra (Silva Domínguez, 1995: 15). Indica Silva Domínguez que, en gallego, se usa generalmente la forma femenina del posesivo cuando acompaña un adverbio locativo, lo que propone puede explicarse por razones diacrónicas: sugiere que los adverbios locativos con carácter femenino (o sea, los que terminan en *-a* y *-as*), como *detrás* y *derriba*, pueden haber sido los primeros en combinarse con

los posesivos, de ahí que se haya escogido en posesivo tónico femenino como concordante con el adverbio nominalizado, y luego el posesivo femenino se ha generalizado como acompañante a todos los adverbios locativos cuando reemplazan a la construcción con *de + pronombre personal*, estructura también existente – y preferible – en gallego (Silva Domínguez, 1995: 16). Esta inclinación a la forma femenina del posesivo tónico es lo que distingue este empleo contrastándolo con el castellano donde el posesivo tónico femenino es más desprestigiado y menos común que el masculino (NGLE, 2009: 1360). Sin embargo, Bouzouita y Salgado (2015) detectan un uso más general de la forma femenina que la masculina en el español peninsular, noción que contradice lo postulado por la NGLE (2009).

Silva Domínguez (1995: 16-17) propone que la construcción *adv. loc. + pos. tón.* en gallego surgió por funcionamiento del propio sistema lingüístico, o sea, como resultado analógico de *de + pronombre personal*, lo que concuerda con la posibilidad a) presentada anteriormente, pero consideran otros lingüistas que es un castellanismo considerado vulgar en la lengua de origen (Freixeiro Mato, 2001). No obstante, Silva Domínguez (1995: 17) postula que no es un castellanismo, pero que “certo é que a presenza do castelán como lingua ambiental no territorio lingüístico galego puido favorecer-la expansión da mesma”.

Si se asume que la construcción castellana *adv. loc. + pos. tón.* tiene su origen en el gallego, se presenta un problema: se considera que tal construcción en gallego es innovadora y apenas presenta utilización en gallego en el siglo XIX y es inexistente en el cultivo literario gallego del siglo XX (Silva Domínguez: 14-15), periodo durante el cual se utilizaba frecuentemente la estructura en catalán, lo que sugiere que sea más probable una influencia catalana que gallega. No obstante, no hay que descartar que haya habido dos fuerzas interferenciales – el catalán y el gallego – que respectivamente en estas comunidades bilingües y en las regiones fronterizas han contribuido a la adaptación y difusión de la construcción. Sin embargo, los resultados presentados por Bouzouita y Salgado (2015) parecen contradecir tanto la hipótesis de la influencia catalana como la de la influencia gallega, pues muestran que las regiones que más utilizan la construcción posesiva son Valencia, Madrid y Andalucía.

En cuanto a su expansión geográfica en la Península Ibérica, Llorente da como testimonio en un artículo que, al viajar a Andalucía en los años 50, observó una alta frecuencia de uso de la construcción *adv. loc. + pos. tón.*, variante que antes le era desconocida, siendo él habitante de Salamanca, ciudad situada en el noroeste de España. Luego, durante los 30 años siguientes, observa

su expansión hacia el norte de la Península, y a lo largo de estos años aumenta su popularidad en el Levante (la costa mediterránea de España, donde también está situada Cataluña), Extremadura, Galicia y también Castilla y León.

Las otras lenguas que podrían haber dado origen a la construcción con posesivo al haber estado en contacto con el español son las lenguas indígenas de América Latina, pero viendo obras y artículos de gramática descriptiva de varias lenguas indígenas de América, se ha corroborado que ni el guaraní (Granda, 1994: 365), ni el quechua (Cahuana, 2007), ni el aimara (Hardman, Vázquez y de Dios Yapita, 2001) ni el náhuatl (Sullivan, 1998) presentan esta construcción, siendo estos idiomas afijales y/o codificados por elementos nominales en cuanto a la composición sintáctica del posesivo por lo que se considera improbable que se deba la construcción a estas lenguas. La excepción entre las lenguas indígenas americanas es la lengua maya, idioma en el que se expresa el posesivo en lemas independientes y no afijos (Yoshida, 2014) y el idioma mapuche (Hernández Sallés, Ramos Pizarro y Huenchulaf Cayuqueo, 2006), sin embargo, tampoco se han encontrado indicaciones de que se combine con los adverbios locativos.

3 Materiales y método

La metodología seguida en el presente trabajo es la de la lingüística de corpus, un enfoque metodológico para la descripción y análisis empírico de la lengua considerado adecuado para el estudio de “todas las ramas de la lingüística, en todos los niveles de la lengua y desde enfoques teóricos diferentes” (Parodi, 2008: 95). Este método implica una recogida extensa de materiales auténticos, tanto escritos como orales, que permite la creación de una base empírica para los estudios lingüísticos cuyos criterios de búsqueda (período, autor, país/región, tema) da posibilidades de una descripción detallada y contrastiva de la lengua en su uso real. The Expert Advisory Group on Language Engineering Standards (1996) define un corpus con las siguientes palabras: “a corpus is a collection of pieces of language that are selected and ordered according to explicit linguistic criteria in order to be used as a sample of the language” cuyo objetivo es “el análisis y descripción de la lengua en uso” (Parodi, 2008: 106).

En este estudio, los corpus de la lengua española ofrecen grandes ventajas cuantitativas que nos permiten detectar la época en la que empieza a utilizarse la construcción *adv. loc. + pos. tón.*, en

qué extensión y dónde se usa. Sin embargo, no se considera suficiente la información ofrecida por muchos de los corpus sobre aspectos diastráticos ni diafásicos: el enfoque diastrático requeriría información socio-cultural acerca del autor o hablante como profesión, procedencia y etnia y el diafásico exige información detallada sobre el medio comunicativo, lo que en cierto grado se ofrece (textos ficticios/no ficticios) pero también sería necesario el acceso a una base oral suficientemente abundante para poder realizar una comparación adecuada con los datos escritos.

En el presente estudio se han recopilado 541 ocurrencias de *adv. loc. + pos. tón.* de las cuales 12 son de fuentes orales. Se considera relevante para futuros estudios un punto de partida en la lengua oral, que podría proporcionar otros datos interesantes; sin embargo, el presente estudio se basa en los corpus ofrecidos en línea, que casi exclusivamente contienen formas del lenguaje escrito. Se debe este hecho al tiempo reducido que se ha tenido para la realización del trabajo, tiempo que no hubiera permitido la elaboración de un corpus oral suficientemente profundizado para poder competir con la cantidad de datos ofrecidos por lengua escrita.

Al principio de esta investigación, fueron seleccionados 5 corpus españoles para ver la disponibilidad del fenómeno investigado: el CORDE, el CREA, el CORPES XXI, el Corpus Diacrónico y Diatópico del Español de América (CORDIAM)¹¹ y el Corpus del Español Mexicano Contemporáneo (CEMC), no obstante, se comprobó que ni el CORDIAM, que todavía está en fase alfa¹², ni el CEMC contenían ocurrencias de esta construcción, por lo que se decidió trabajar con los tres corpus ofrecidos por la Real Academia Española, siendo estos el CORDE, el CREA y el CORPES XXI, que presentaron concordancias suficientes para poder llevar a cabo la investigación. Estos tres corpus ofrecen un vasto y detallado panorama de la lengua española en uso: el CORDE consiste en documentos recogidos desde los principios de la lengua española hasta 1974, el CREA desde 1975 hasta 2001 y el CORPES desde el 2001 hasta 2012. El CORDE y el CREA contienen cada uno 125 000 000 formas disponibles para hacer búsquedas, teniendo estas divisiones diatópicas distintas por razones históricas: el CORDE está formado por textos escritos de los cuales un 74% proviene de España y un 26% de América, mientras que un 90% del material incluido en el CREA consiste en textos escritos y un 10% en transcripciones de datos orales, geográficamente divididos de 50/50 entre España y América. El CORPES XXI, que es el corpus más moderno,

¹¹ Agradezco a la profesora Dra. Virginia Bertolotti, Universidad de la República, Uruguay, la posibilidad de consultar una versión preliminar del CORDIAM.

¹² La elaboración del corpus está en fase final y su apertura oficial será en noviembre de 2015 en la celebración del XV Congreso General de la Asociación de Academias de la Lengua Española.

contiene 174 000 000 formas: un 30% de España y un 70% de América, Filipinas y Guinea Ecuatorial. Una ventaja obvia de estos corpus es la base cuantiosa que forman, dando así la oportunidad de un estudio cuantitativo minucioso basado en más de 424 000 000 formas. Sin embargo, cabe una consideración de las desventajas que conlleva. Hay un gran desequilibrio en cuanto a las colecciones ofrecidas por cada banco de datos: el CORDE cubre una historia lingüística de más de 1000 años, mientras que el CREA sólo ha recogido datos de un período de 26 años y estos corpus contienen el mismo número de formas (125 000 000). Por añadidura, el CORPES XXI consta de 174 000 000 formas de un período de sólo 11 años, por lo que complica el estudio diacrónico de nuestra construcción. Para afrontar este problema, se ha decidido basar el análisis diacrónico en una comparación porcentual de la construcción *adv. loc. + pos. tón.* frente a la variante – y equivalente – *adv. loc. + [de + pronombre personal]* y así identificar década por década cuánto constituye porcentualmente la utilización de nuestra construcción cuando lo expresado es *adv. loc. + [referencia pronominal]*.

Siendo el objeto de estudio en la presente investigación la construcción *adv. loc. + pos. tón.*, la primera etapa en la búsqueda ha sido la elaboración de una tabla que contiene todas las formas posibles de adverbio locativo junto con el posesivo tónico. Los adverbios buscados han sido *adelante, abajo, arriba, atrás, cerca, debajo, delante, detrás, encima, enfrente, junto, lejos* más los posesivos pospuestos correspondientes, tanto en forma masculina como femenina. A partir de los datos indicados por los corpus consultados, se ha decidido enfocar el análisis en las formas que han presentado más ocurrencias debido a dos razones: en primer lugar, se considera que una delimitación a los casos más representativos es adecuada, dado que presentará una idea general de la distribución histórica y geográfica, siendo estos los que han tenido la mayor frecuencia de uso; en segundo lugar, sería demasiado, teniendo en cuenta la extensión de este trabajo, abordar todas las formas posibles, en vista de que son en total 157.¹³

Al extraer las construcciones con mayor frecuencia de uso, se han obtenido los adverbios *cerca, delante, detrás* y *encima* junto con los posesivos tónicos *mío, tuyo, suyo* y *nuestro*. Pese a esto, se ha decidido hacer otras delimitaciones: es muy probable que *nuestro* presente una alta frecuencia de uso debido al que pueda ir tanto antepuesto (átono) como pospuesto (tónico), lo que dificulta las búsquedas en los corpus. Esto quiere decir que al buscar, por ejemplo, *delante nuestro* puede ser que el contexto sea *delante nuestro hijo*, lo que hace que las estadísticas sacadas de los corpus sean

¹³ Profundizar más en las relaciones entre los adverbios locativos + los posesivos tónicos y sus combinaciones posibles, véase Almela Pérez (1991).

inválidas y se haya excluido esta forma del posesivo. Sin embargo, este caso no vale para los otros posesivos tónicos frecuentes en estas construcciones: **delante mío casa*, **cerca tuyo amigo*, **detrás suyo colegio*, lo que hace adecuada una limitación a estos posesivos.

4 Análisis

En esta parte del estudio se expondrán los datos obtenidos en los corpus utilizados según los criterios históricos y regionales por razones ya discutidas en el apartado 3. También se presentará una hipótesis sobre el origen de la construcción basada conjuntamente en los resultados estadísticos obtenidos y los estudios anteriores revisados.

4.1 Distribución histórica de *adv. loc. + pos. tón.* en el corpus

Se ha elaborado una tabla (Tabla 1) para la presentación de la distribución histórica de la construcción estudiada, lo que permite sistematizar las ocurrencias de las formas buscadas y su distribución diacrónica.

Como se indicó en el apartado anterior, se puede detectar la frecuencia de uso de la construcción investigada mediante una comparación porcentual entre los dos construcciones (*adv. loc. + [de + pron. pers.]* vs. *adv. loc. pos. tón.*), comparación a partir de la cual se desarrollará el análisis diacrónico.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	TOT
adv. loc. + [de + pron. pers.]	676	471	186	187	325	328	415	435	888	1318	3651	8880
adv. loc. + pos. tón.	0	2	19	1	4	18	19	26	74	134	231	528 ¹⁴
% adv. loc. + pos. tón.	0,00	0,42	9,26	0,53	1,21	5,20	4,37	5,63	7,69	9,22	5,95	5,61%

Tabla 1: Distribución histórica de *adv. loc. + pos. tón.* en todo el corpus¹⁵

¹⁴ Como se indicó antes, se han recopilado 541 ocurrencias en total. Sólo aparecen 528 en la tabla arriba. Esto se debe al que 13 de estas ocurrencias hayan aparecido sin año especificado en los corpus, por lo que no están incluidas en la tabla.

Al buscar en los corpus, se ha detectado con bastante rapidez que los datos empíricos indican que estas locuciones con el posesivo casi no se utilizaban, por lo menos en la lengua escrita, antes del siglo XIX. No obstante, en el siglo XVI se ha documentado una ocurrencia de “detrás suyo” (no presentada en la tabla), utilizada en el *Diálogo de la verdadera honra militar* escrito por el aragonés Jerónimo Jiménez de Urrea en 1542. Sin embargo, según otras búsquedas realizadas, este parece ser el único uso de “detrás suyo” antes de inicios del siglo XX por lo que no se puede estimar cuán frecuente fue la construcción posesiva. Como sólo se encuentra una ocurrencia antes del siglo XX, se considera que históricamente el uso se generalizó en una temprana etapa del siglo XX.

La primera década en la que el uso de las formas buscadas se empieza a generalizar es en los años 20 y la primera ocurrencia recuperada de esta década fue producida por el autor vasco Miguel de Unamuno (1864 – 1936) en 1917. La segunda ocurrencia se ha sacado de un poema escrito por la uruguaya Juana de Ibarbourou (1892 – 1979) en 1919. Estas dos ocurrencias sólo constituyen un 0,42% del total de las dos construcciones (2/473), no obstante, aumenta drásticamente la utilización en la próxima década cuando llega a constituir un 9,26% (19/206) de las formas. El aumento se debe a que estas 19 formas están presentes en la prosa del argentino Ricardo Güiraldes que en 1926 publicó su obra *Don Segundo Sombra*, obra gauchesca cuyo lenguaje supuestamente se caracteriza por reflejar el habla de los gauchos, habla en el que – confiándose en tal testimonio – efectivamente es muy frecuente la presente estructura.¹⁶ No obstante, el mero hecho de que la construcción *adv. loc. + pos. tón.* aumente drásticamente sólo debido a su frecuencia en la obra de Güiraldes puede indicar una carencia de representatividad del corpus (Moreno Fernández, 2009: 310).

Seguidamente se ve que las apariciones de la construcción con posesivo retroceden otra vez: en los años 30 sólo se ha encontrado una ocurrencia y en la próxima década son cuatro, pero no llegan a constituir más de un 1,21% (4/329). Sin embargo, a partir de los años 50 viene aumentando la utilización y entre 1950 y 1959 llega a un 5,20% (18/346) de las formas; entre 1960 y 1969 constituye un 4,37% (19/434); entre 1970 y 1979 aumenta a un 5,63% (26/461); entre 1980 y 1989 aumenta otra vez a un 7,69% (74/962); entre 1990 y 1999 alcanza su pico con un 9,22% (134/1452) y baja porcentualmente otra vez en el presente siglo, constituyendo un 5,95% (231/3882) de las formas.

¹⁵ La tabla está ordenada por década y “2000” se refiere al presente siglo (2000 – 2012).

¹⁶ Se ha encontrado esta información sobre el lenguaje de *Don Segundo Sombra* en Wikipedia y no se ha podido confirmar en otras fuentes. Véase http://es.wikipedia.org/wiki/Don_Segundo_Sombra.

Con esto queda claro que la utilización de *adv. loc. + pos. tón.* ha venido aumentando a partir de los años 50 en el mundo hispánico hasta alcanzar su auge en los años 90, época en la que – según estas indicaciones – la probabilidad de que un hispanohablante utilice tal construcción es casi 1/10. Entre 2000 y 2012 es la primera vez en los últimos 50 años que las apariciones presentan una disminución porcentual, aunque cabe indicar que presenta bastantes ocurrencias en los corpus utilizados.

En 2.2.1 se menciona el testimonio que dio Llorente (1980) en el que relata la alta frecuencia de uso de la construcción con posesivo en los años 50 en Andalucía afirmando que luego, a lo largo de los próximos 30 años, fue difundiéndose en el resto de España. Esta descripción no es equivocada en cuanto a las indicaciones que da acerca del aumento de uso: efectivamente, en España, la construcción adverbial posesiva sólo presenta dos ocurrencias a lo largo de la primera mitad del siglo XX, pero luego se intensifica su utilización a partir de los años 50: década por década, constituye a partir de los años 50 3,29% (8/243), 5,68% (12/211), 6,43% (15/233), 6,66% (38/570), 6,68% (57/853) y finalmente, a partir de 2000, disminuye radicalmente a 1,98% (31/1561).

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	TOT
adv. loc. + [de + pron. pers.]	657	440	113	82	262	235	199	218	532	796	1530	5064
adv. loc. + pos. tón.	1	0	0	0	1	8	12	15	38	57	31	163
% adv. loc. + pos. tón.	0,15	0,00	0,00	0,00	0,38	3,29	5,68	6,43	6,66	6,68	1,98	3,11%

Tabla 2: Distribución histórica de *adv. loc. + pos. tón.* en el español peninsular

Efectivamente, España es uno de los dos países que predominan en la frecuencia de uso de la construcción *adv. loc. + pos. tón.* El otro país destacado en las ocurrencias reproducidas es Argentina cuyo culmen innovador se presenta con la publicación de la obra anteriormente mencionada de un único autor. Antes de los años 20 no hay registro de tal estructura y en la década tras la publicación de Güiraldes en 1926 tampoco aparecen ocurrencias en Argentina. Sin embargo, aparece otra vez una ocurrencia en los años 40 y a partir de ahí aumenta la frecuencia de uso; en los años 50 constituye un 23,80% (5/21) de las ocurrencias, en los años 60 sólo un 1,58% (1/63), en los años 70 aumenta a un 12,90% (8/62), en los años 80 a un 22,47% (20/89), en los años 90 a un 31,77% (34/107) y a partir de 2000 baja a un 15,02% (61/406), pero teniendo siempre desde por lo menos los años 70 una frecuencia de uso considerable.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	TOT
adv. loc. + [de + pron. pers.]	4	2	2	2	11	16	62	54	69	73	345	640
adv. loc. + pos. tón.	0	0	17	0	1	5	1	8	20	34	61	147
% adv. loc. + pos. tón.	0,00	0,00	89,47	0,00	8,33	23,80	1,58	12,90	22,47	31,77	15,02	18,67 %

Tabla 3: Distribución histórica de *adv. loc. + pos. tón.* en español argentino

4.2 Distribución regional de *adv. loc. + pos. tón.* en el corpus

Siguiendo las indicaciones de los estudios anteriores mencionados en 2.2., se puede afirmar con datos obtenidos de los corpus que efectivamente la construcción está presente en el habla rioplatense, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y España. Entre los ejemplos se destacan los de la región de Río de la Plata (Argentina 148 ocurrencias, Uruguay 27 ocurrencias), Chile (57 ocurrencias), Perú (22 ocurrencias), España (171 ocurrencias) y, más recientemente, Colombia (34 ocurrencias). Sin embargo, no se ha encontrado ninguna ocurrencia que concuerde con lo postulado por Kany (1976) sobre su presencia en el dialecto dominicano también, por lo que, partiendo de los datos obtenidos, no se considera muy presente tal uso en la República Dominicana¹⁷. Los otros países de habla hispana anteriormente no indicados por los lingüistas ocupados de la variante adverbial que también han presentado ocurrencias de construcciones con posesivo en los corpus utilizados son México (15), Guatemala (7), El Salvador (2), Nicaragua (1), Costa Rica (9), Panamá (3), Cuba (3), Puerto Rico (3), Paraguay (11), Guinea Ecuatorial (1) y EE.UU. (7).

Los países que además de la República Dominicana no han presentado datos del uso de la variante son Honduras y Filipinas. Partiendo de estos datos, resultan interesantes las indicaciones de que sea bastante frecuente la construcción en América Central, lo que no se han señalado antes en las obras estudiadas, aunque se reconoce que no se ha realizado – debido al tiempo limitado para la

¹⁷ Como se ha indicado anteriormente, un obstáculo de la lingüística de corpus puede ser el acceso limitado a datos cuantitativos. Podría ser que haya muy pocos datos de la República Dominicana; sin embargo se parte de la idea de que debería haber aparecido alguna ocurrencia de *adv. loc. + pos. tón.* de este país si esta variante gramatical hubiera sido muy utilizada en esa variedad, visto que aparece hasta en el español de Guinea Ecuatorial, país que, según datos del Instituto Cervantes, cuenta con alrededor de 605 600 castellanohablantes mientras que la República Dominicana tiene más de 10 000 000 de hablantes de español. No obstante, se reconoce la posibilidad de que en los corpus no esté bien representados todos los estratos sociales y que la construcción se presenta en otros grupos dominicanos.

elaboración del presente estudio – una comparación entre las ocurrencias recopiladas de *adv. loc. + pos. tón.* y *adv. loc. + [de + pron. pers.]* en estos países, por lo que no se puede comprobar empíricamente la frecuencia de uso en fuentes escritas. Aun así, según los datos obtenidos, el uso de *adv. loc. + pos. tón.* es bastante reciente en esta región: en Guatemala se presenta una sola ocurrencia en los años 50, y luego otras dos en los años 70; en los años 80 empiezan a aparecer en textos mexicanos (1) y costarricenses (2) y en los años 90 se extiende a El Salvador (1) y Nicaragua (1). Ya a partir de 2000 se han encontrado 12 ocurrencias en México, 4 en Guatemala, 1 en El Salvador, 7 en Costa Rica y 3 en Panamá.

	00	10	20	30	40	50	60	70	80	90	2000	sin esp.	año	TOT
MÉX.									1	2	12			15
GUAT.						1		2			4			7
SALV.										1	1			2
HON.														
NIC.										1				1
C. RIC.									2		7			9
PAN.											3			3
CUBA									1		2			3
R. DO.														
P. RIC.											3			3
VEN.			1	1						2	2	4		10
COL.										11	23			34
ECU.						2				1	1			4
PERÚ							4			14	4			22
BOL.								1		1	4			6
PAR.						1	1				9			11
CHI.									7	10	40			57
ARG.			17		1	5	1	8	20	34	61	1		148
URU.		1	1		2	1	1		5		16			27
ESP.		1			1	8	12	15	38	57	31	8		171
G. ECU.											1			1
FILI.														
EE. UU.											7			7

Tabla 4: Distribución histórica y regional de *adv. loc. + pos. tón.*

Entre los países que más se destacan por el número de ocurrencias de *adv. loc. + pos. tón.* recuperadas – España, Argentina, Uruguay, Chile, Perú y Colombia –, los países que tienen una

tradición de uso más larga entre las formas buscadas son España (desde principios del siglo XX), Uruguay (también desde principios del siglo XX) y Argentina (desde los años 20) mientras que Perú, Chile y Colombia son más recientes en su utilización: las primeras ocurrencias peruanas datan de los años 60 y luego hay un intervalo en las ocurrencias hasta los años 90, década en la que se han recuperado 14 concordancias y cuatro más en la siguiente década. En lo que concierne a Chile y Colombia, son países aún más recientes en el uso de la construcción: en Chile se encuentra el primer uso de las formas en los años 80 con 7 ocurrencias y en Colombia tarda ya hasta los años 90, década a partir de la que se observa un grado bastante alto de uso con 11 ocurrencias de 1990 a 1999 y 23 de 2000 a 2012. No obstante, son España y Argentina los países donde se destaca la presencia histórica de *adv. loc. + pos. tón.*

4.3 El uso de *adv. loc. + pos. tón.* en forma femenina

Debe mencionarse también que el uso de los posesivos pospuestos que acompañan a los adverbios buscados en los corpus pueden ir, tal como indica la NGLE, en algunas modalidades del español, en forma femenina, aunque la NGLE señala que ese uso es considerado desprestigiado y mucho menos común que la forma masculina del posesivo (NGLE, 2009: 1360-1361; Bertolotti, 2013). En los corpus utilizados se ha comprobado que esta forma se encuentra únicamente en las variedades de español peninsular y, entre las formas buscadas, no aparece antes de los años 50, periodo a partir del cual va aumentando el número de ocurrencias en el corpus.

En España en los años 50, un 25% (2/8) de las formas buscadas de *adv. loc. + pos. tón.* están formadas por posesivos tónicos en forma femenina y en las dos siguientes décadas se van presentando más ocurrencias: en los años 60 aumenta a un 66% (8/12), en los años 70 a un 86,66% (13/15): luego se observa una abrupta disminución de la forma femenina para constituir un 2,63% (1/38) de los posesivos, tendencia que continúa en la década de los 90 con un 1,75% (1/57) para luego volver a utilizarse con mayor frecuencia a partir de 2000 con un 12,90% (4/31).

Teniendo en cuenta que ninguna variedad, con excepción de las peninsulares, ha presentado una utilización de *adv. loc. + pos. tón. femenino*, es probable que el hecho de que el uso del femenino del posesivo tónico sea exclusivo de las variedades peninsulares se deba a la cercanía e interferencia que tiene esta modalidad con otras lenguas peninsulares, entre las que se ha examinado en 2.2.1 el gallego, idioma que también presenta la estructura gramatical *adv. loc. + pos. tón.*, pero que se diferencia en su uso visto que estos posesivos gallegos generalmente aparecen en forma femenina

(Silva Domínguez, 1995). No obstante, los resultados del estudio piloto presentado por Bouzouita y Salgado (2015) muestran un mayor uso del posesivo femenino en Valencia y Andalucía, lo que no apoya la idea de una transferencia gallega.

Consultando información sobre las obras que han presentado estos posesivos femeninos, se ha tratado de detectar si los que utilizan esta forma son hablantes de gallego que han transferido el uso al español, pero al buscar los autores se ha visto que no hay una clara vinculación ni con Galicia, ni con Asturias ni con las otras zonas gallegohablantes de España, como los pueblos gallegohablantes de Castilla y León y Extremadura, sino que – sorprendentemente – la mayoría de ellos parecen ser andaluces y vascos.

Cabe indicar también que el uso de la forma femenina del posesivo no siempre es una implicación por parte del hablante¹⁸ – en el caso de que este sea de sexo femenino –, sino que, como sugiere Silva Domínguez (1995) en el caso del gallego, puede tratarse de una percepción de un adverbio como forma femenina (como *detrás*, *encima*, etc.), o bien una selección arbitraria, de ahí que, para concordar, deba acompañarse con un posesivo en forma femenina. Afirman Bouzouita y Salgado (2015) que, efectivamente, en el caso de la forma femenina del posesivo, parece tratarse de analogía y no de concordancia gramatical.

4.4 Hipótesis del origen de *adv. loc. + pos. tón.*

Las dos principales explicaciones para el surgimiento de la variante *adv. loc. + pos. tón.* como variante para la forma tradicional *adv. loc. + [de + pron. pers.]* son la hipótesis de analogía y la hipótesis de catalanismo, presentadas en varios estudios anteriores y que respectivamente corresponden a factores *internos* y *externos* (cf. 2.2). Junto a estas dos hipótesis, se ha añadido igualmente la idea de una influencia gallega.

Las indicaciones que hablan a favor de una influencia catalana son las siguientes:

- 1) los corpus utilizados corroboran que la construcción se ha originado en España;
- 2) la construcción existe en la lengua catalana;

¹⁸ Un ejemplo que afirma esto es un fragmento de la obra *Dos días de septiembre* escrita por José Manuel Caballero Bonald, y publicada en 1962, en la que se está describiendo un diálogo entre dos personajes: don Andrés y Ayuso, ambos de sexo masculino. “*Don Andrés se había ido incorporando desde su muelle y aterciopelada indolencia. Acostado, parecía más alto. Ayuso lo veía pasear por delante suya, una mano en el bolsillo de la bata, la otra atrapando la boquilla, con el índice cabalgando sobre ella.*” CORDE, [19/05/2015].

- 3) se han encontrado ejemplos del uso de la construcción en catalán que sugieren que el uso se generalizó en catalán antes que en español: ya en 1891 dice el poeta Joan Maragall en su poema *Enviant flors* “Grat ens serà tenirles davant nostre”¹⁹ y Fabra afirma su frecuencia en la lengua catalana ya en 1926, mientras que en español en la misma época apenas se encuentra la construcción posesiva;
- 4) aunque es dudoso, la difusión que ha tenido *adv. loc. + pos. tón.* en América Latina posiblemente podría explicarse por la inmigración catalana a Argentina (Casas, 2012: 2) y Uruguay (Goebel, 2010: 201) a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, periodo durante el cual también empezó a extenderse el uso de la variante.

Esta alternativa corresponde a los factores externos.

Otra posibilidad es la de una influencia gallega, que también corresponde a los factores externos y que es una alternativa que vale considerar por los siguientes hechos:

- 1) el gallego también ha estado en íntimo contacto con el español peninsular por lo que también ha habido condiciones para la transferencia lingüística;
- 2) en el corpus gallego TILG se han recuperado ocurrencias del uso con los adverbios *diante* y *detrás* más posesivo tónico femenino que datan a finales del siglo XIX, de ahí que sea anterior al uso generalizado en español, hecho contradictorio a lo postulado por Silva Domínguez (1995), quien afirma que es una construcción más recientemente surgida en gallego que en castellano. Sin embargo, no se hace popular tal utilización antes de los años 80, la misma época en la que aumenta el uso en español, lo que puede explicarse por lo indicado por Silva Domínguez de que “a presencia do castelán como lingua ambiental no territorio lingüístico galego puido favorece-la expansión da mesma” (1995: 17);
- 3) la utilización del posesivo tónico femenino está delimitada al español peninsular y el uso de *adv. loc. + pos. tón.* en gallego generalmente se conjuga en forma femenina, por lo que es posible que el gallego haya influido en el español en este aspecto, puesto que antes de la década de 50 ya se llevaba 40 años utilizando la construcción sin haber introducido la forma femenina del posesivo pospuesto, género del posesivo que entonces ya era usual en gallego;
- 4) el área rioplatense experimentó mucha inmigración gallega además de catalana durante el periodo mencionado en las indicaciones sobre las posibilidades de influencia catalana y, además, las primeras ocurrencias de *adv. loc. + pos. tón.* encontradas en el base de datos de

¹⁹ Pueden haber otros ejemplos anteriormente producidos, pero debido a problemas con el Corpus Textual Informatitzat de la Llengua Catalana no se ha conseguido realizar búsquedas en ese corpus.

América Latina fueron producidas por la uruguaya Juana de Ibarbourou cuyo padre era gallego (San Roman, 2010).

Por último cabe ver las razones por las que hubiera podido surgir por analogía, lo que sería un factor interno del propio sistema lingüístico:

- 1) Tal como indican Hernández Alonso (1996) y Bertolotti (2013), es lógico suponer que las construcciones adverbiales con posesivo han nacido como resultado analógico, dado que en frases nominales [*de + pronombre personal*] y el posesivo tónico son intercambiables (*el coche de él = el coche suyo*), lo que puede haber conllevado a una nominalización de adverbios locativos: *delante de ti = delante tuyo*;
- 2) Asimismo, muchos adverbios locativos son compuestos nominales, como *alrededor* y *encima*, por lo que algunas gramáticas normativas han admitido la combinación de ciertos adverbios con raíz nominal con el posesivo tónico, siendo el referente un sustantivo: *alrededor suyo, al lado suyo*, etc. Sin embargo, se sigue postulando que en el caso de *encima* es incorrecto, según las gramáticas, que se combine con el posesivo tónico, pero pese a ello es posible que la aceptación normativa de la combinación de algunos adverbios locativos de origen nominal con el posesivo tónico haya contribuido a una generalización de todos los adverbios locativos + posesivo tónico, aunque estos no sean de origen nominal.

Con base en los datos empíricos recuperados de los corpus y las indicaciones revisadas, se postula en el presente estudio que la construcción *adv. loc. + pos. tón.* se ha originado en España y es fruto del español peninsular. Visto que, entre las formas buscadas, tanto el catalán como el gallego antedatan en su uso de la construcción al español, es posible que en uno de los dos idiomas, o bien en ambos haya nacido como resultado analógico. Luego, siendo estas comunidades lingüísticas bilingües en español + la lengua regional, los hablantes pueden haber difundido la forma en la lengua española, y, al transferirse esta estructura al español, ha podido extenderse a América Latina, o por vía del cultivo literario o por vía social (como olas migratorias). Esta hipótesis concuerda con la posibilidad b) propuesta por Cedergren y discutida en 2.1 “que las variantes surjan exclusivamente por causas sociales”. Esta variación puede haber surgido por causas lingüísticas dentro del sistema lingüístico catalán o/y gallego, para luego conjuntamente introducirse por vía social al sistema lingüístico español, transferencia que por causas sociales ha logrado una difusión hispánica mundial.

Por añadidura, se considera en el presente estudio probable que el gallego por lo menos haya contribuido a la utilización del posesivo tónico femenino en español peninsular.

5 Consideraciones finales

Es evidente que la forma lingüística de la que nos hemos ocupado ha llegado a tener una difusión exhaustiva en la comunidad lingüística española los últimos 100 años. La construcción ha conseguido cierta pervivencia en el papel de alternante de la construcción preposicional conservadora, por lo menos durante los últimos 50 años. Está claro que estamos ante un caso de variación. Ahora bien, no toda variación implica un cambio, sino que se necesita estabilidad de la variante innovadora: tiene que asentarse en la lengua y generalizarse y, además, para su propia supervivencia, rige una alta frecuencia de uso. A partir de la estadística recopilada, se ha visto que su uso se generalizó a partir de principios del siglo XX y se considera que hay una visible estabilidad en cuanto a la utilización de la forma; sin embargo, la variante nunca ha logrado predominar ni competir como equivalente total de la forma conservadora en ningún país de habla hispana, por lo que no se considera que se haya producido un cambio lingüístico, aunque esta conclusión se basa en el lenguaje mayoritariamente escrito recopilado en la base de datos. Además, cabe aclarar que, según nuestros resultados, Kany (1976) y la NGLLE (2009: 1360-1361), en el área rioplatense el uso se ha generalizado más que en otras regiones y es menos estigmatizado, por lo que es más probable que sea en esta región en la que posiblemente se dé lugar a un cambio en el futuro.

Para concluir, se corrobora la otra hipótesis postulada, que en los corpus utilizados, la forma masculina es la variante más utilizada y la femenina se limita exclusivamente a las variedades peninsulares del español.

Indicando un posible avance de investigación, se apunta que a lo largo de la realización del presente trabajo, se ha observado la existencia de actitudes muy divergentes hacia el fenómeno por parte de hablantes de castellano en diferentes países, por lo que sería de interés una investigación futura sobre las actitudes de los hablantes ante esta y otras formas supuestamente no normativas en diferentes regiones de habla hispana.

Bibliografía

- Aleza Izquierdo, M. (2010). Observaciones gramaticales de interés en el español de América. En Aleza Izquierdo, M., & Enguita Utrilla, J. M. (Coords.). *La lengua española en América: Normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València, 95-123. Disponible en <http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf> [08/02/2012].
- Almela Pérez, R. (1991). Las construcciones del tipo 'delante suyo'. En C. Hernández et al. (Eds.) *Actas del III Congreso Internacional del Español de América*. Vol. 1. Valladolid: Junta de Castilla y León, 435-444.
- Alvar, M., Alvar, C. & Mayoral, J.A. (1995). *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*. Madrid: Arco.
- Alvar, M. (Ed.). (1996a). *Manual de dialectología hispánica: El Español de América*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Alvar, M. (Ed.). (1996b). *Manual de dialectología hispánica: El Español de España*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Auer, A. & Voeste, A. (2012). Grammatical Variables. En J. Hernández-Campoy & J. Conde-Silvestre (Eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell, 253-270.
- Bertolotti, V. (2013). Pronombres posesivos en el español rioplatense: Tres casos de reanálisis. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 1, 59-74. Disponible en <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/traslaciones/article/view/194/83> [10/02/2015].
- Bouzouita, M., & Salgado, H. (2015). “Encima mío” o “encima mía”: un estudio diatópico de la presencia de concordancia en locuciones adverbiales/prepositivas locativas. Comunicación presentada en las *IV Jornadas de Lingüística Hispánica. Armonía y contrastes*, 20-21 de abril, Universidad de Lisboa.
- Cahuana, R. Q. (2007). *Manual de gramática quechua cusco-callao*. Sicuani: sin editora. Disponible en http://lengamer.org/admin/language_folders/quechuadecusco/user_uploaded_files/links/File/MANUAL_GRAMATICA_QUECHUA.pdf [07/05/2015].
- Cantos, P. (2012). The Use of Linguistic Corpora for the Study of Linguistic Variation and Change: Types and Computational Applications. En J. Hernández-Campoy & J. Conde-Silvestre (Eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell, 99-122.
- Caravedo, R. (1996). Perú. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica: El Español de América*. Barcelona: Ariel, S.A., 152-161.
- Casas, S. (2012). La comunidad catalana en la Argentina: militancia republicana e identidad nacional en la lucha contra la dictadura de Primo de Rivera. *Jornadas de Trabajo sobre Exilios*

- Políticos del Cono Sur en el siglo XX*. La Plata: Universidad Nacional de la Plata. Disponible en <http://jornadasexilios.fahce.unlp.edu.ar/i-jornadas/ponencias/CASAS.pdf> [14/05/2015].
- Cedergren, H. (1983). Sociolingüística. En H. López Morales (Coord.), *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor, 147-164.
- Company, C. (2008). Gramaticalización, género discursivo y otras variables en la difusión del cambio sintáctico. En J. Kabatek (Ed.), *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 17-52. Disponible en <http://www.concepcioncompany.com/2012/07/2008b-gramaticalizacion-genero.html>
- EAGLES. (1996). *Preliminary recommendations on Corpus Typology*. Disponible en <http://www.ilc.cnr.it/EAGLES/corpusTyp/corpusTyp.html> [27/03/2015].
- Hualde, J. I., Olarrea, A., Escobar, A. M. & Travis, C. E. (2010). *Introducción a la Lingüística Hispánica* (2ª ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Fabra, P. (1926). *Gramática catalana* (4ª ed.). Barcelona: Institut d'estudis catalans.
- Freixeiro Mato, X. R. (2001). Interferencia e niveis de uso dalgunhas construcións con pronome posesivo en galego. *Revista galega de filoloxía* 2, 29-88. Disponible en <http://ruc.udc.es/bitstream/2183/2576/1/RGF-2-4.pdf> [09/03/2015].
- García Mouton, P. & Moreno Fernández, F. (2003). *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (ALeCMan)*. Alcalá: Universidad de Alcalá.
- Goebel, M. (2010). Gauchos, Gringos and Gallegos: The Assimilation of Italian and Spanish Immigrants in the Making of Modern Uruguay 1880–1930. *Past and Present* 208 (1): 191-229.
- Gómez Torrego, L. (2009). *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual* (3ª ed.). Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Granda, G. (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*. Madrid: Gredos.
- Hardman, M., Vásquez, J. & de Dios Yapita, J. (2001). *Aymara: Compendio de estructura fonológica y gramatical*. La Paz: ILCA. Disponible en <http://www.illa-a.org/cd/literatura/AymaraCompendioEstructura.pdf> [07/05/2015].
- Hernández Alonso, C. (1996). Castellano: Castilla la Vieja. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica: El Español de España*. Barcelona: Ariel, S.A., 197-212.
- Hernández-Campoy, J. & Conde-Silvestre, J. (Eds.). (2012). *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell.
- Hernández Sallés, A., Ramos Pizarro, N. & Huenchulaf Cayuqueo, R. (2006). *Gramática Básica de la Lengua Mapuche*. Tumeco: Universidad Católica de Tumeco. Disponible en http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/gramatica_basica_lenguamapuche.pdf [07/05/2015].

Instituto da Lingua Galega: *Tesouro Informatizado da Lingua Galega (TILG)*. Disponible en <http://ilg.usc.es/TILG/> [08/04/2015].

Kany, C. E. (1976). *Sintaxis hispanoamericana*. (M. Blanco Álvarez, trad.). Madrid: Gredos.

Lapesa, R. (1986). *Historia de la lengua española* (9ª ed.). Madrid: Gredos.

Llorente Maldonado de Guevara, A. (1980). Consideraciones sobre el español actual. *Anuario de letras* 18, México, 5-61. Disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ral/article/view/41140> [10/05/2015].

Artículo significativo para el conocimiento de la distribución geográfica de la variante con posesivo en la Península y su difusión. Además, nos presenta actitudes interesantes hacia la construcción posesiva y su extensión diastrática en España.

Martínez de Sousa, J. (1996). *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Barcelona: Biblograf, S.A.

Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (4ª ed.). Barcelona: Ariel.

Obra de gran importancia para la elaboración de este trabajo. Moreno Fernández desarrolla de manera exhaustiva y profunda todos los conceptos claves de la sociolingüística y presenta aspectos metodológicos importantes para el análisis sociolingüístico, como la recogida de datos cuantitativos y la representatividad de los ejemplos recopilados.

Parodi, G. (2008). Lingüística de corpus: una introducción al ámbito*. *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada* 46(1), 93-119. Disponible en <http://www.scielo.cl/pdf/rla/v46n1/art06.pdf> [12/03/2015].

Penny, R. (2000). *Variación y cambio en español*. (J. Sánchez Méndez, trad.). Madrid: Gredos.

Real Academia Española: *Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español*. Disponible en <http://www.rae.es>, [13/02/2015].

Real Academia Española: *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. Corpus del español del siglo XXI*. Disponible en <http://www.rae.es>, [13/02/2015].

Real Academia Española: *Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual*. Disponible en <http://www.rae.es>, [13/02/2015].

Los tres corpus proporcionados por la Real Academia Española han sido de suma importancia para el desarrollo de la investigación. El banco de datos elaborado se basa totalmente en las ocurrencias que han presentado los corpus en cuestión, por lo que la realización del presente trabajo ha dependido totalmente de ellos.

Real Academia Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana. Versión digital disponible en <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd> [09/02/2015].

Real Academia Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española. Volúmenes I & II*. Madrid: Santillana. Versión digital disponible en <http://aplica.rae.es/grweb/cgi-bin/buscar.cgi> [09/02/2015].

Esta obra normativa comenta las normas gramaticales existentes acerca de la utilización de la construcción en cuestión, lo que ha sido importante para poder conocer las percepciones normativas sobre el uso de una forma u otra. También nos ha dado una idea sobre su distribución diastrática y diafásica y, además, las adscripciones dialectales que presenta.

San Roman, G. (2010). Vincente Fernández, de Lourenzá a Melo. En G. San Roman (Ed.), *Cultural connections between Galicia and Uruguay: Edited proceedings of conference that took place in Ribadeo and Lourenza, Galicia, on 14, 15 and 16 September 2007*. Lugo: Deputación de Lugo, 121-136.

Silva Domínguez, C. (1995). As estruturas adverbiais do tipo *diante miña*. *Cadernos de Lingua* 11, 5-21. Disponible en <http://www.realacademiagalega.org/documents/10157/73d49863-c67e-4198-99d7-3f5e6be360b1> [09/03/2015].

Sullivan, T. (1998). *Compendio de la gramática náhuatl*. México: Universidad Autónoma Nacional de México. Disponible en <http://www.vcn.bc.ca/prisons/sullivan.pdf> [07/05/2015].

Vaquero, María. (1996). Antillas. En M. Alvar (Ed.), *Manual de dialectología hispánica: El Español de América*. Barcelona: Ariel, S.A., 51-66.

Yoshida, S. (2014). *Guía gramatical de la lengua maya yucateca para hispanohablantes*. Sendai: Graduate School of International Cultural Studies, Tohoku University. Disponible en http://www.academia.edu/7014710/Guia_gramatical_de_la_lengua_maya_yucateca_para_hispanohablantes_3ra_versi%C3%B3n [07/05/2015].